

Círculo del Liceo

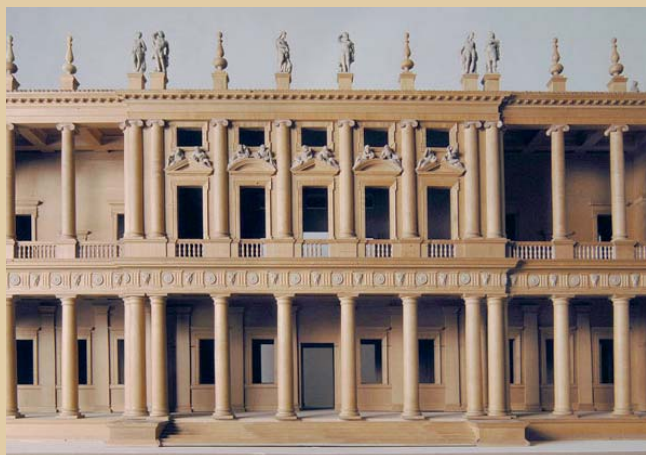
Nº 35, octubre de 2009

CÍRCULO DEL LICEO www.circulodelliceo.es

Abierto de 9 de la mañana a la 1 de la madrugada.

La Rambla, 65. 08002, Barcelona. Tel.: 93 318 79 25 / Fax: 93 412 27 53. circulodelliceo@telefonica.net

LAS ACTIVIDADES DEL CÍRCULO DEL LICEO



Una de las famosas maquetas de madera de la exposición sobre el arquitecto italiano Andrea Palladio (1508-1580)

VISITA A LA EXPOSICIÓN DE PALLADIO

El pasado mes de julio se realizó una visita privada con numerosos socios del círculo a la exposición *Palladio, el arquitecto, 1508-1580* en Caixaforum.

RECITAL DE FLAUTA Y PIANO

El 30 de junio tuvo lugar un recital a cargo de la flautista Natasha Bertrand y del pianista Raimon Garriga.

L'ESPLENDOR DE LA BARCELONA BURGUESA

El 7 de julio, se contó con la presencia del escritor y periodista Lluís Permanyer, que disertó sobre su libro "L'esplendor de la Barcelona burgesa" como invitado de los almuerzos mensuales del Círculo, uno de los más concurridos de los últimos meses.

MEDALLA AL MÉRITO DEPORTIVO

El 19 de mayo se celebró un acto de reconocimiento de la Junta de Gobierno al Presidente del Círculo del Liceo, **Joaquín Calvo**, por haberle sido concedida la Medalla al Mérito Deportivo por parte del Gobierno español, por su implicación en la hípica de alta competición. El acto fue presidido por el socio número uno, y senador de la entidad, el ex presidente del COI **Juan Antonio Samaranch**, Marqués de Samaranch, que entregó la medalla al galardonado tras la lectura del acta de la Junta del Círculo por parte de **José García Reyes** y ante un salón principal completamente abarrotado.



Los clubs asociados

Real Círculo de la Amistad

El Real Círculo de la Amistad de Córdoba se ha sumado recientemente a las correspondencias que el Círculo del Liceo tiene con otras entidades privadas y clubs de España y del extranjero.

La entidad cordobesa fue inaugurada el 31 de mayo de 1854 dentro de las dependencias del Liceo Artístico y Literario, ubicado en el antiguo Convento de las Nieves, uno de los edificios más emblemáticos de la ciudad.

Se trata del Convento de monjas Agustinas situado inicialmente en la actual calle Nieves Viejas y trasladado más tarde a la calle Liceo, hoy Alfonso XIII. Su construcción se remonta al siglo XVI.

A mitad del siglo XIX el Convento es adquirido por parte del recién constituido Círculo de la Amistad para su sede social, reformándose entre 1845 y 1856 por parte del arquitecto Manuel García del Amo. Desde entonces, ofrece uno de los entornos más distinguidos de Córdoba donde celebrar todo tipo de reuniones y de eventos para sus socios.

Además del bar, la taberna y un comedor privado, el Salinero, también cuenta con un jardín espléndido en el que también se pueden organizar comidas o cenas donde degustar el salmorejo o el gazpacho de almendras.

El Real Círculo de la Amistad dispone además de una nutrida biblioteca y de diversas instalaciones deportivas que incluyen pistas de pádel y de tenis situadas en las cercanías de la sierra cordobesa.

Entre las actividades que organiza se pueden destacar las conferencias de la Aula Flamenca, como la que lleva por título *Paseos por Andalucía a través de sus cantes* a cargo de Rafael Salinas González, o las verbenas como la de la Fuensanta, que tiene lugar el 11 de septiembre.

Por su larga historia, que la ha convertido en una de las instituciones privadas más antiguas de la Comunidad autónoma de Andalucía, el Real Círculo de la Amistad recibió la Medalla de Oro de la ciudad de Córdoba.

Fachada del Real Círculo de la Amistad, antiguamente el Convento de las Nieves



Real Círculo de la Amistad
Alfonso XIII, 14
14001 Córdoba
Tel. 957 479 000
www.circuloamistad.com

Los eventos del trimestre

Gala del Socio de junio de 2009

Por segundo año consecutivo el Círculo del Liceo ha celebrado una Gala del Socio en conmemoración de los miembros de la entidad que han cumplido 50 y 25 años ininterrumpidos como socios. En esta ocasión fueron tres los socios homenajeados por su 50º aniversario, **Ricardo Ibars Descals, Joan Amat Cortés** y **Josep Maria Torres Ferrer**, quienes recibieron la medalla de manos del presidente de la entidad, **Joaquín Calvo**, a excepción de Josep Maria Torres que, debido a encontrarse enfermo, no pudo asistir personalmente, recogiendo la medalla su nieta

Claudia Torres. Además hubo una numerosa representación entre los que celebraban su 25º aniversario como socios. La velada, como viene siendo habitual, se inició con la entrega de las medallas de plata a la llegada de los homenajeados al club, una copa en los salones y finalmente la Cena de Gala en el Salón de los Espejos, en donde el presidente de la entidad hizo un breve discurso y entregó las medallas de oro a los tres socios que celebraban su 50 aniversario. Finalmente un grupo de jóvenes cantantes ofreció un recital semi escenificado de ópera.

El presidente del Círculo, **Joaquín Calvo**, dirigió unas palabras a los asistentes junto al Secretario de la Junta, **José Juan Trepát**. Abajo, los tres socios que recibieron la Medalla de Oro del Círculo, de izquierda a derecha: **Ricardo Ibars Descals, Joan Amat Cortés** y la nieta de **Josep María Torres, Claudia Torres**. Al pie de página, dos vistas de la Cena de Gala que tuvo lugar en el Salón de los Espejos, la de la derecha con uno de los cantantes que intervino al final de la velada



Nuestros socios

LLUÍS BASSAT: publicista

“El Círculo tiene su razón de ser por el G. T. del Liceu”

¿Cuándo se hizo socio del Círculo del Liceo?

– Fue a finales de los ochenta. Siempre he sido un gran melómano, una pasión que me transmitieron mis padres. Mi madre cantaba muy bien y mi padre sabía tocar el violín. En casa se escuchaba mucha música y yo lo seguí haciendo en mi juventud, sobre todo jazz y música moderna, incluso llegué a ser guitarrista y cantante de un grupo de música moderna durante algunos años. La música clásica, de cámara y sinfónica, también me ha gustado siempre mucho. El único género en el que no había entrado en contacto de joven era la ópera. ¡Me parecía inaccesible! Era mi única asignatura pendiente. Pero cuando trabajé en la preparación de la ceremonia de los Juegos Olímpicos de 1992, estuve reflexionando sobre cuál era la capacidad artística de los españoles que tenía más proyección internacional y me di cuenta de que era el canto, la ópera. Nuestra historia está llena de grandes voces, de grandes cantantes de ópera. Incluso se llegó a comentar a Julio Iglesias, para que no se molestara si no lo llamábamos a participar en la ceremonia de inauguración, y él mismo confirmó que, sin ninguna duda, los cantantes de ópera españoles eran los artistas que tenían más popularidad en el mundo. Entonces, la primera cosa que hicimos fue contratar a José Carreras para que fuera nuestro director artístico. Fue una experiencia fantástica. De las más de setenta reuniones de trabajo que llegamos a hacer, sólo faltó a un par o tres. Siempre tuvo una entrega excepcional y gracias a su colaboración pudimos contactar con grandes figuras del mundo de la música como Sakamoto o Lloyd Weber. Fue en aquel momento cuando me sumergí en el mundo de la ópera y actualmente es el tipo de música que escucho más. A raíz de esta experiencia empecé a ir con frecuencia al Gran Teatro del Liceo y, de ahí, mi relación con el Círculo y con la revista ÓPERA ACTUAL.

– ¿Qué perspectiva tiene de estos años como socio del Círculo?

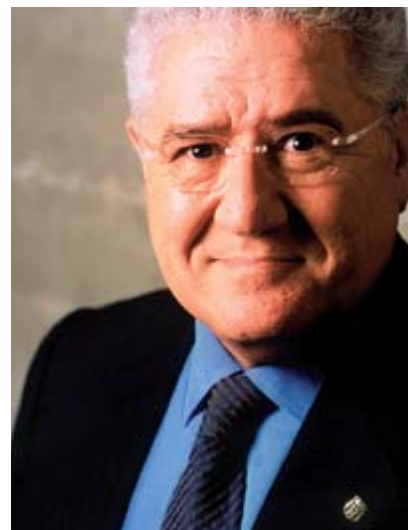
– Estuve por un tiempo en la Junta de Gobierno y pude debatir algunas cosas. Entiendo que el Círculo deba tener normas muy estrictas, pero en el siglo XXI no puede haber ninguna entidad que discrimine a la mujer. Este cambio ha supuesto un avance a la normalidad.

– ¿Cuál cree que es la función social que desempeña el Círculo?

– El Círculo tiene su razón de ser por el Gran Teatro del Liceo. Todo lo que hace debería ir dirigido a complementar lo que ofrece el Liceo en lo que respecta a la difusión de la ópera. Creo que el Círculo puede desarrollar una tarea divulgativa muy buena sobre el mundo de la ópera. Que organizara alguna conferencia o mesa redonda antes de las funciones, por ejemplo. Podríamos decir que así “cerraría el círculo”, en el doble sentido de la palabra. Si se limitara únicamente a ser un punto de encuentro para comidas o cenas, su repercusión social sería muy escasa. La afición por la ópera en un espacio emblemático como el Círculo es la base para mantener las relaciones sociales que ofrece, por eso creo que podría dar un buen complemento para profundizar en las óperas que se programan. Por otro lado, suelo asistir siempre que puedo a las comidas de la Peña Actual, que ha fundado el Presidente Calvo y que invita a personalidades de distintos ámbitos. Es muy interesante poder comentar cosas con personajes de actualidad en un entorno privado. Es una iniciativa que vale la pena continuar.

– A nivel estético, ¿qué es lo que le llama más la atención del Círculo?

– Soy un gran amante del arte –justamente estoy promoviendo un Museo de Arte Contemporáneo en Mataró– y, para mí, la colección de pintura que tiene el Círculo es espléndida, una de las mejores de nuestro país. Los cuadros de Casas son mis favoritos. También encuentro extraordinario el ascensor de los espejos. Cuando



traigo algún invitado, siempre lo hago subir en este ascensor tan singular. Es una gran suerte que se haya conservado intacto un espacio paradigmático del Modernismo catalán como es el Círculo del Liceo. Como he dicho, un club con esta calidad artística es único en el mundo.

– Usted, que es uno de los publicistas de más prestigio de nuestro país, ¿cómo recomendaría el Círculo a las nuevas generaciones?

– Evidentemente, el problema del Círculo es la media de edad de sus socios. Todavía no se ve una clara incorporación de los más jóvenes. Quizás porque no tienen las mismas posibilidades que se tienen a partir de una cierta edad, cuando ya se ha recorrido un buen tramo de la vida y se disfruta de una situación profesional buena. Tarde o temprano, el Círculo del Liceo se deberá plantear cómo intentar captar socios de la actual generación. Muchos clubs deportivos admiten a sus hijos para preservar la tradición de la entidad. Ésta sería una posibilidad. Y no únicamente con la idea de que pudieran asistir a la ópera, sino para que dieran más vida a la actividad cotidiana de nuestra entidad. Estoy seguro de que el Círculo conservará siempre un atractivo para cualquiera que sea sensible al arte, tenga la edad que tenga.

Por Mònica Pagés